La muerte y el desventurado

[Minicuento - Texto completo.]

Jean de La Fontaine

Llamaba un Desgraciado cada día en su ayuda la Muerte; “¡Cuán bella eres, señora, le decía, ven pronto a terminar mi triste suerte!”

Pensó ella que acudiendo le servía, llama a la puerta, y entra, y se aproxima, y grita contemplándola el pobrete:

-¿Qué es eso tan horrible que da grima? ¡No te acerques, oh monstruo! ¡vete, vete!

Mecenas, que fue un hombre distinguido, dijo en alguna parte: “Yo consiento en ser manco, impotente y aun tullido, con tal que viva, y estaré contento”.

No vengas nunca, ¡oh Muerte!, con espanto yo te digo otro tanto.

FIN